

# El Pan de Vida: Parte 2

Juan 6:21-63

Inmediatamente después de la Teofanía en el Mar, la multitud encuentra a Jesús en Capernaum. Jesús pronuncia el discurso del Pan de Vida en la sinagoga del pueblo.

El Catecismo de la Iglesia Católica comparte que: "Los tres Evangelios sinópticos y San Pablo nos han transmitido el relato de la institución de la Eucaristía; San Juan, por su parte, relata las palabras de Jesús en la sinagoga de Capernaum que preparan para la institución de la Eucaristía". (1338)

Jesús comienza el discurso diciendo: "Amén, en verdad os digo que me buscáis, no porque habéis visto señales, sino porque comisteis panes y os saciasteis. Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que permanece para la Vida Eterna, que el Hijo del Hombre dará por vosotros". (Juan 6:26-27)

No trabajéis por la comida que perece. Jesús quiere que sepamos que la comida que Él, el Hijo del Hombre, dará no perecerá. Es mayor que eso. Da Vida Eterna.

Pero como humanos queremos pruebas. La multitud también. Traen a Moisés y el maná en el desierto y dicen: "¿Qué puedes hacer? Nuestros antepasados comieron maná en el desierto". (Juan 6:30)

Es aquí donde Jesús profundiza más en Su punto, usando el maná en el desierto como una yuxtaposición a la enseñanza que Él da. Jesús comparte que:

- No fue Moisés quien dio el pan del cielo; era Dios Padre (Jn 6,32)
- Que "Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre, y el que en mí cree, no tendrá sed jamás" (Jn 6,35)
- Elaborando que "esta es la voluntad de mi Padre, que todo el que ve al Hijo y cree en él, tenga Vida Eterna" (Jn 6,40)

A diferencia del maná en el desierto - la comida que perece - Jesús explica que el Pan de Vida no perece, es pleno y da Vida Eterna. Además, Juan 6:35 es una de las siete declaraciones "YO SOY" en el Evangelio de Juan: el número de la perfección. Jesús está así compartiendo que el Pan de Vida es divino y perfecto; no un qué sino un quién.

En este punto, la multitud murmura y pregunta cómo puede ser esto. Incluso decían "¿no es este Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre?" (Jn 6:42) En otras palabras, ¿cómo esta persona común puede darnos algo tan extraordinario? Rápidamente se olvidaron de los dos milagros que Jesús realizó antes del discurso, sin reconocer quién revelaron los milagros que era Jesús.

Es aquí que Jesús comienza a intensificar sus respuestas cada vez que la multitud murmura o cuestiona lo que Él dice, mostrando que esta enseñanza no es una metáfora ni un símbolo:

"Yo soy el pan de vida. Vuestros antepasados comieron el maná en el desierto, pero murieron; este es el pan que descendió del cielo para que uno lo coma y no muera. Yo soy el pan vivo bajado del cielo; el que come de este pan vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo." (Juan 6:48-51)

En este punto, el pasaje ya no dice que la multitud murmuraba. ¡Ahora están peleando! "¿Cómo puede este hombre darnos a comer su carne?" Una vez más, Jesús intensifica su lenguaje, diciendo: "Amén, amén, de cierto os digo, que si no coméis la carne del Hijo del hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida Eterna, y yo lo resucitaré en el último día, porque mi carne es verdadera alimento y mi sangre es verdadera bebida. el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él". (Juan 6:53-56)



# El Pan de Vida: Parte 2

Juan 6:21-63

Al decir esto, Jesús amplía su articulación anterior de lo que es el Pan de Vida:

- Al decir que el Pan de Vida es Él mismo, Jesús quiere decir todo Su ser: Su carne y sangre.
- Él deja en claro que Su carne y sangre son verdadera comida y bebida.
- Y es al consumir esta verdadera comida y bebida que se recibe la Vida Eterna.

Esa es una gran enseñanza, con tremendas ramificaciones. Nada sería más abominable o repugnante para un judío del primer siglo que decirle que coma carne con sangre, y mucho menos comer carne y sangre humana, ya que eso violaría la ley kosher establecida en la Torá.

Entonces, ¿cómo sabemos, para estar absolutamente seguros, que Jesús de hecho está hablando de comer su carne y su sangre? ¿Hay alguna posibilidad de metáfora o lenguaje simbólico en todo esto?

Mientras que en inglés hay una palabra para comer, en griego antiguo, el idioma en el que se escribieron los Evangelios, hay dos: esthio y trogo.

Esthio es la palabra griega antigua que significa "comer" o "consumir". Se puede usar en sentido literal, como para decir un almuerzo humano, o en sentido simbólico, como para "consumir" una idea.

Throgo es la palabra griega antigua para referirse a cómo comen los animales. Es más parecido a la palabra inglesa "to gnaw". No se puede usar simbólicamente. Es un roer en el sentido literal.

Después de que la multitud protesta en el versículo 52, la palabra griega que usa el evangelista para comer cambia de esthio a throgo. El evangelista por lo tanto señala que después de que la multitud protesta por lo que dice Jesús, Jesús intensifica su lenguaje. No solo debemos

comer la carne y la sangre del Hijo del Hombre, debemos roerla como un animal. Jesús se está haciendo claro como el cristal. Su carne es verdadero alimento, su sangre es verdadera bebida, y debemos consumirla para ganar la Vida Eterna.

El pasaje dice que "Entonces muchos de sus discípulos que estaban escuchando, dijeron: 'Este dicho es duro; ¿Quién puede aceptarlo?'" (Jn 6,60) En respuesta, Jesús dice: "¿Esto te escandaliza?". Ahora, para ser justos, las multitudes aún no sabían de la muerte, resurrección y ascensión de Jesús. Pero lo hacemos. Estar menos conmocionados significa aceptar primero la cruz y el sepulcro vacío.

En este punto, el pasaje comparte que muchos de los que estaban en la multitud dejaron a Jesús. ¿Qué hace Jesús en respuesta? Los deja marchar. Jesús tuvo todas las oportunidades de llamarlos y explicarles las cosas, o decir "lo que realmente quise decir fue...", pero no lo hace. Más bien, se vuelve hacia Sus Apóstoles y les dice: "¿También ustedes quieren irse?". (Jn 6,67) Que podamos responder como Pedro: "Maestro, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna". (Juan: 6:68)

Así, respecto al Pan de Vida, podemos compartir:

1. Que Jesús enseña que el Pan de Vida es él mismo: su carne y su sangre
2. Que la carne y la sangre de Jesús son verdadero alimento y verdadera bebida, no un símbolo ni una metáfora
3. Que sepamos que esto es lo que Jesús quiso decir, en parte, porque cada vez que fue presionado sobre este punto, Jesús intensifica sus lenguajes y es persistente con esta misma verdad, algo que el evangelista tiene la intención de señalar.
4. Que los que comen el Pan de Vida reciban la Vida Eterna
5. Y que, por último, Jesús hace todo esto porque desea estar profunda e íntimamente unido a nosotros para siempre.